

# HELIOCENTRO

<http://www.heliocentro.net>



**LOS ESENIOS**

**LOS HIJOS DEL SOL III**



## HELIOCENTRO

**H**eliocentro se podría entender como que nuestro Sol es el centro de todo nuestro sistema. No solo desde el punto de vista espacial, sino desde el concepto espiritual. El Logos Solar, viene a ser la máxima expresión que puede conquistar la conciencia humana.

Fue Akhenaton quien en mejor y mayor medida instauró el culto a Ra (Sol) creando desde entonces la idea de la Fraternidad Solar. Lógicamente, aquel Faraón fue perseguido por la casta sacerdotal, en la medida, que su culto eliminaba intermediarios. Su idea era potenciar la deidad que existe en el ser humano, fundiéndola con la del Creador de todo nuestro Sistema, que no es otro que el propio Sol.

Los hijos del Sol; o la Fraternidad Solar, comprometían sus espíritus en la iniciación Solar con varios principios fundamentales, que aún hoy siguen siendo válidos. Estos principios son:

- **El Hijo del Sol no puede adorar a ningún mortal, ni ser encarnado en la Tierra.**
- **El hijo del Sol, no puede crear templos, sectas, grupos o jerarquías doctrinales.**
- **El hijo del sol no puede realizar milagros ni prodigios, en la medida que estos, atraen a circenses o adeptos que valoran el fenómeno y no el conocimiento**
- **El hijo del Sol no puede cobrar ningún dinero ni estipendio por transmitir el conocimiento.**
- **El Hijo del Sol no puede ser Maestro de nada ni de nadie.**
- **El Hijo del Sol debe cumplir con los valores universales de Justicia, Paz y Amor. Evitando servir tiranías, dogmatismos y fundamentalismos, sean estos religiosos o políticos.**

La clave ética de estos iniciados era y es servir el conocimiento y la virtud. Sin formalismos, ataduras o sectarismos. Cada uno con el compromiso de su espíritu y los del Logos Solar.

Y resulta paradójico, que en la medida que aquellos iniciados separaban su cuerpos, sus modos y ademanes terrenales, se fundían en un solo espíritu de acción y de compromiso. El Ser Solar que vivía en Alejandría, hacía lo mismo y sentía lo mismo que el hermano que vivía en Europa, y este en igual medida obraba con los mismos parámetros que el ser iluminado, que había hecho su camino evolutivo en los Himalayas y que a su vez jamás había oído hablar de la Fraternidad Solar.

Ser iniciado en los valores de la Fraternidad Solar, no es, sino la autorrealización del espíritu en la carne y en la materia.

Es por esto que en esta página solo encontraréis luz y conocimiento, pero no podéis afiliaros a nada ni a nadie, ni podéis pagar cuotas, ni seguir a un maestro, ni asistir a reuniones. Esta página es un espacio común donde solo se vierten ideas, conocimiento y alternativas espirituales. El compromiso, si lo hacéis, será con vosotros mismos. Como decía un viejo maestro; esta idea es como el anfiteatro rodeado de puertas.

Entra quien quiere y sale cuando quiere.

# HIJOS DEL SOL / LOS ESENIOS

## (TERCERA PARTE)

**U**o Soy Homet-Nut; mi nombre iniciático concedido por mi maestro Homet-Ra, en el tiempo de Egipto. Se me ha concedido asomarme a este tiempo, mediante el acceso a los registros del eterno presente.



HOMET-NUT

Hace más de tres mil años, el faraón Akenatón, creó La Fraternidad Solar de los Hijos del Sol. Los seres que formaron parte de aquel proyecto comprometieron sus vidas haciendo un juramento de servicio del conocimiento. Desde entonces nada ha cambiado, los mismos espíritus con el mismo compromiso viven en diversos cuerpos en este tiempo, al igual que vivieron en los hitos del cambio histórico del proceso evolutivo del hombre. Algunos sabios de la antigüedad, conquistadores, santos, escritores, alquimistas y científicos fueron los mismos juramentados, que en forma más o menos conscientes, se revistieron de carne para servir su juramento y ayudar al hombre en su proceso evolutivo hacia el constante devenir de la perfección.

La historia que voy ahora a contar fue la tercera etapa y quizás la más arcana y desconocida de los protocolos de los Hijos del Sol. El relato puede parecer fantástico, incluso paranoico, puesto que vamos a hablar de hombres santos, de seres que realizaron el mal llamado "tercer ojo" o bien las facultades del espíritu. Este relato por tanto no va dirigido hacia vosotros que leéis, sino a vuestro hijos, pues en ellos existe la siembra de los "Jardineros Celestes" siembra que dará en el futuro a un ser consciente, con herramientas y atributos impensables para este tiempo.

La cultura del mal, ha conseguido cegar y alejar del ser humano los valores de la autorrealización espiritual. Debo por tanto verter esta información, para que el niño dotado de una genética con una impronta psíquica más elevada, pueda reconocer su cultura, su origen, a su familia. Debo verter estos conocimientos para que el niño de hoy, que será hombre mañana, pueda contrastar sus vivencias con las de los Bodhisattvas del Himalaya y los monjes esenios del desierto. No sea que la ignorancia de sus padres, o de sus educadores termine por considerarlo enajenado y sea ingresado en alguna institución psiquiátrica o sea atiborrado a pastillas venenosas, capaces de destruir el sistema nervioso haciendo seres vegetales, incapaces de pensar o de sentir.

Al tiempo de escribir estas líneas, me asomo a una de las ciudades secretas, donde los seres auto-realizados conviven con los "señores del cielo" La Shambhalla submarina del Atlántico. La popularmente conocida como la Isla de San Borondón. La antigua ciudad de Sartáx en el viejo continente atlántico. He venido hasta aquí para que el flujo del conocimiento no se vea obstruido por los parásitos astrales de las entidades nocivas de las ciudades.

Antes de remontarme en el tiempo, debo informaros que la Fraternidad Solar concedió el acceso a ciertos conocimientos y la entrada al atrio exterior del templo de Shambhalla a Andrew Thomas. Este escritor contó de una

manera consciente e inconsciente lo que le fue dictado desde el "otro lado" Es por esto que voy a trasladaros parte de cuanto el contó y que viene a ser el camino hacia un viaje iniciático del que podéis salir más escépticos o más alucinados que nunca. Andrew Thomas nos cuenta:

"Los pueblos de la India, lo mismo que los chinos creen en la realidad de una morada de hombres perfectos, que denominan Kalapa o Katapa situada esta región en el flanco norte del Himalaya, es decir, el Tíbet. La tierra de donde esperan los hindúes la aparición del futuro salvador Kalki Avatar. Se cree que el valle de la Iluminación de Buda está en esta misma zona.

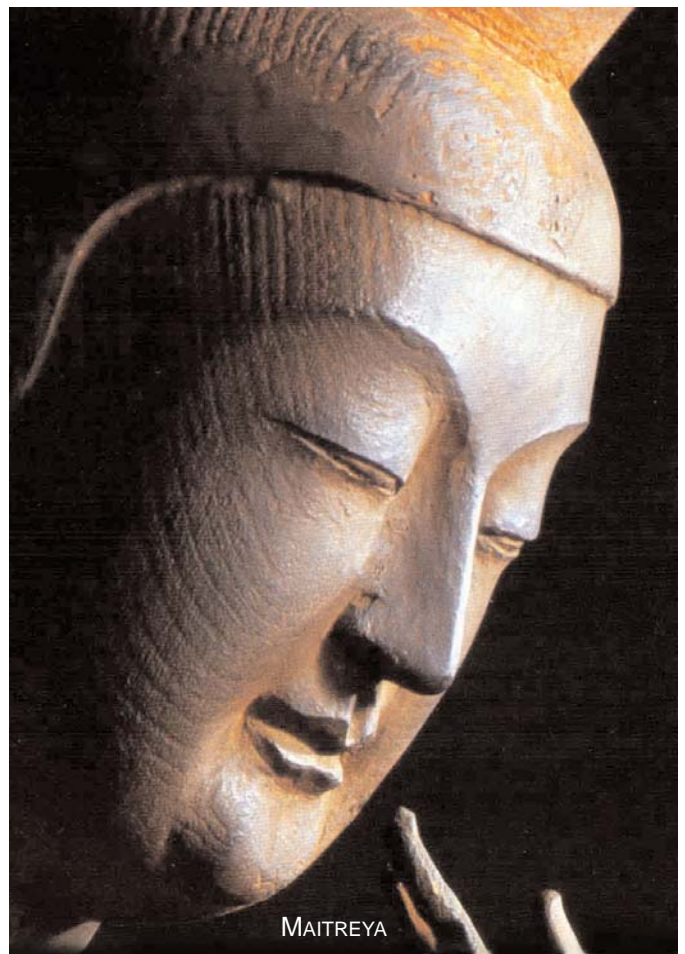
La literatura puránica describe la Isla de Shambhalla, situada en medio de un lago de néctar, con su lujurante follaje y su palacio. Para alcanzar la isla había que ser transportado por las alas de un ave de oro.

En los documentos tibetanos, este misterioso centro lleva así mismo el nombre de Shambhalla o Dejung. El padre Esteban Cacella, misionero jesuita portugués, señala la existencia de este fabuloso país en los informes que redactó, ya que vivió veintitrés años en Shigatsé, donde murió en 1650. Los lamas sentían tal respeto por este sacerdote, que le propusieron incluso sus servicios para conducirlo a este lugar secreto de Chan Shambhalla, o Shambhalla del Norte. Su compañero, el padre Juan Cabral, escribía en 1625 Según mi parecer, Shambhalla no es Cathay (antigua denominación de China), sino lo que en nuestros mapas se llama Gran Tartaria. Estos dos misioneros fueron los primeros europeos que dieron un informe documentado sobre el Dominio de Shambhalla.

El reino viene así mismo indicado en un mapa del siglo XVII, publicado en Amberes por las autoridades católicas. Csoma de Korös, filólogo húngaro que pasó cuatro años en un monasterio budista del Tíbet (de 1827 a 1830), sitúa incluso la posición geográfica de Shambhalla entre el 45º y el 50º de latitud Norte, más allá del río Syr Daria.

Hace cincuenta años, un filólogo alemán, el doctor A. H. Francke, no titubeó en mencionar esta región en sus publicaciones científicas. Se lamentaba incluso de que la realidad de Shambhalla estuviese tan viva en el espíritu de sus guías, que en ciertos lugares en el curso de una exploración por Asia, se negaran a seguir el camino previsto y cogieran otro, por temor a violar las fronteras sagradas del territorio prohibido.

Incidentes similares fueron descritos, hace cien años, por el explorador ruso Prievalski, y he aquí lo que escribió a propósito de Shambhalla Otro cuento, muy interesante, se refiere a Shambhaling, una isla situada en los confines del mar nórdico. Abunda en ella el oro, y el trigo crece hasta una altura prodigiosa. La pobreza se desconoce en este país, en realidad, la leche y la miel manan en Shambhaling.



En 1923, el VI Panchen, o Tashi Lama, jefe del budismo esotérico tibetano, que ocupaba el solio en la ciudadela monástica de Tashi Lhunpo, tuvo que huir a China por razones políticas. Es considerado como el único alto

lama del Tíbet que tuvo autoridad para expedir pasaportes para Shambhalla a los lamas más dignos.

Este Panchen-lama era una personalidad notable, a propósito del cual Sir Charles Bell, un experto en cuestiones tibetanas, dijo cierto día: Es una suerte que exista un hombre así en el Tíbet. Su dominio de la ciencia oculta era generalmente reconocido, y acerca de sus milagros corrían sorprendentes relatos. Tras haber acabado, en 1915, un templo que había de albergar una colosal estatua de Maitreya, el futuro Buda, todo el valle del Tsang-Po benefició de excepcionales cosechas. Por el contrario, cuando el Panchen abandonó el Tíbet, en 1923, terribles nevadas asolaron todo el país, arruinando a la población.

En el curso de una visita efectuada a la India, preguntósele al Panchen-lama si estaba justificada la reputación de los poderes psíquicos de los altos lamas tibetanos. Su Santidad no respondió nada y se limitó a sonreír. Luego, de repente, desapareció, y resultaron vanos todos los intentos por encontrarlo. Fue un recién llegado el que, a distancia, se benefició de una visión insólita, el Panchen-lama estaba sentado bajo un árbol del jardín, aunque permanecía invisible a los ojos de sus huéspedes.

Las Cartas de los Mahatmas, dirigidas a A.P. Sinnett y escritas a finales del siglo pasado, representan otra fuente de primera mano que procede directamente del círculo cerrado de los Sabios de Oriente.

La imagen del misterioso reino de Shambhalla se precisa tras el examen de lo que escribieron sobre él los Mahatmas. En una carta dirigida a Sinnett, en 1881, el venerable Mahatma describió un priorato secreto. En cierto lugar que no se puede indicar a los profanos, existe una barranca cuyos lados están unidos por una ligera pasarela de fibras vegetales trenzadas. Un torrente impulsa, allá abajo, sus impetuosas aguas. Los miembros más

aguerridos de vuestros clubs alpinos apenas se atreverían a aventurarse en este pasaje, ya que está suspendido como una tela de araña y parece vetusto e infranqueable. Sin embargo, no lo es, y el que se atreve y lo consigue -y lo conseguirá si es justo el que lo lleva a cabo-, llega a una garganta de incomparable belleza, a uno de nuestros lugares y hacia algunos otros sobre los cuales no dan información alguna los geógrafos europeos. A un tiro de piedra de la antigua lamasería se encuentra la vieja torre, cuyo interior engendra generaciones de Bodhisattvas .

En el Shambhala-lam-yig, o Camino de Shambhalla, raro libro tibetano del siglo XVIII, el III Panchen-lama escribió que el reino de Shambhalla está situado en una región montañosa, rodeada por doquier de poderosos macizos de nevadas cumbres.



Numerosas razones hacen pensar que La Fraternidad utiliza una vasta red de galerías, de cavernas y de catacumbas. Sobre este punto, he aquí el testimonio de N. Roerich :

En los contrafuertes del Himalaya existen muchas grutas, y se dice que de estas cavernas parten pasajes subterráneos que se adentran profundamente bajo Kinchinjunga. Algunas han visto incluso la puerta de piedra que jamás ha sido abierta, ya que aún no ha llegado el tiempo de ello. Estos profundos pasajes conducen al espléndido valle.

Hablar de vehículos que circulan a través de galerías excavadas bajo los desiertos y las montañas hacen pensar en la ciencia-ficción. Por otra parte, esta tradición se remonta a la época en que el mundo occidental no poseía máquina alguna. Mencionar las naves aéreas vistas en la zona de Shambhalla parecería asimismo fantasía, pero lo cierto es que cuando la expedición de Nicholas Roerich avanzaba por las proximidades de las montañas de Karakoram, en 1925, sus miembros vieron de pronto, en el claro cielo de la mañana, un disco que brillaba por encima de esta zona desértica. Su vuelo fue observado con la ayuda de tres potentes gemelos. De pronto, el ingenio cambió de rumbo, del Sur, al Sudeste, para desaparecer tras las cimas nevadas de la cadena de Humboldt (Humboldt Range). Ningún avión, ningún globo habría podido, en 1926, sobrevolar esta parte aislada de La China Occidental. Sólo máquinas volantes de un tipo desconocido serían capaces de realizar las maniobras aéreas de las que nos habla N. Roerich. A la vista del disco en el cielo, los lamas que participaban en la expedición exclamaron ¡Es el Signo de Shambhalla!.

El alpinista inglés Frank Smythe tuvo una experiencia idéntica en el monte Everest, en 1933. A 3.900 metros de altitud vio dos objetos oscuros evolucionar en el cielo. Uno tenía dos gruesas alas, y el otro, una especie de pico. Las dos naves aéreas, o espaciales, estaban aureoladas de un halo. Smythe quedó profundamente intrigado. Sin embargo, tras haber identificado los picos y los glaciares que lo rodeaban, quedó convencido de que no había

sido víctima de una alucinación. Los objetos volantes vistos por Roerich y Smythe, eran ingenios aéreos o explicación que propuse en Shanghai, en 1935, y aún sigue siendo válida, a falta de una conclusión más satisfactoria.

En 1967, cerca de Shillong, provincia de Assam, fue observado un disco que se arremolinaba, semejante al que había descrito Roerich. Evolucionó a unos 200 metros por encima del suelo, y se sumergió de pronto en un río, produciendo en el agua un enorme remolino, acompañado de gran ruido. A continuación se remontó, volando en zigzag por encima de la jungla, para desaparecer en el cielo.

La Fraternidad de Shambhalla está presidida por una jerarquía restringida de seres superiores, a los cuales se alude a menudo con el nombre de Mahatmas, lo cual, en sánscrito, significa las grandes almas. Son seres sobrehumanos, dotados de poderes sobrenaturales, que han acabado su evolución en este planeta, pero que viven con la Humanidad al objeto de facilitar su progreso espiritual.

La filosofía búdica tiene definiciones precisas para estos grandes espíritus, a los que llama Arhats, en sánscrito, o Lohan, en chino. El Arhat es un hombre que, en el curso de su larga evolución planetaria, se ha liberado de todo apego a la existencia y desprendido de todos los deberes del karma. Ha llevado a cabo esta evolución en cuatro fases distintas, que son Srotapatti, el que entra en la corriente; Sakridagamin, el que renace una vez; Anagamin, el que no vuelve, y Arhat, el iluminado.

Según los textos tibetanos, los dos mandamientos del Arhat son el buscar la Bodhi (o iluminación) y el trabajar por el perfeccionamiento del pueblo. Cuando el Arhat penetra en la corriente que lleva al Nirvana -el océano de la consciencia cósmica-, recibe poderes trascendentes gracias a los cuales podrá hacer su cuerpo más ligero o más denso, más pequeño o más grande. Se hace asimismo dueño de la materia, del tiempo y del espacio, y puede aparecer en todo lugar. El Arhat conoce todas las

cosas y guarda el recuerdo de sus existencias anteriores. Una vez cumplido el ciclo terrestre de la evolución, no tendrá que renacer de nuevo en este planeta.

El Arhat que elige permanecer en la Tierra, sacrificándose así en beneficio de la Humanidad, se convierte automáticamente en

para tomar sus decisiones. Uno de ellos vive permanentemente en las alturas del Himalaya. Otro reside en los montes escoceses de Cairngorm. Mi esposa y yo vimos claramente a este Bodhisattva, hace unos doce años, al atravesar el Larig Ghru Pass.

Apenas puede imaginarse la enorme labor que realiza la Confraternidad o Hermandad de Shambhalla. Sus Arhats se parecen más a los soldados en sus batallas contra la Ignorancia, el Oscurantismo y el Egoísmo, que a los cantores de himnos sacros. Ante ellos se extiende la masa estática de la Humanidad, que debe ser remodelada en formas superiores por la ley de la evolución.

Empleaban una aproximación positiva inspirándose en ideales en todos los terrenos de la creación, arte, ciencia, religión, música o sociología.

La ciencia esotérica de Oriente habla de una colisión del Kamaduro, el fuego subterráneo, con el Fuego Cósmico, lo cual engendraría cataclismos

geológicos devastadores si ambos fuegos no se hallan equilibrados. El propio Nicholas vio en uno de los laboratorios de Shambhalla, los instrumentos que sirven para medir la presión de estos fuegos. La energía psíquica es la que puede y debe purificar el aura del planeta cubierto por las nubes de estas emanaciones de odio, de egoísmo, de codicia y de pasión.

Los Arhats creen que el hombre puede convertirse en el criminal artificiero de este planeta, sin necesidad de recurrir a la reacción nuclear en cadena. Sólo la neutralización de las corrientes de pensamiento negativo y de las nubes mediante emisiones globales de paz y de amor puede disipar el aura malsana de la Tierra. Si la Humanidad pudiera conceder diariamente algunos minutos a una meditación sincronizada sobre la paz y la fraternidad, alejaría el peligro de una catástrofe. "



un Bodhisattva, un salvador que, visible o invisible, ayudará al hombre en vistas a su ascensión espiritual. Mediante el poder de Kriya-shakti (voluntad), el Bodhisattva puede crear por sí mismo un cuerpo visible, tomado de la materia atómica elemental, que podrá parecer sólido y real, pero que puede elegir también el permanecer invisible y agregarse al pueblo de la niebla de fuego .

Estos seres superiores han sido vistos en realidad, incluso por los europeos. Sir Hugh Rhys Rankin, un baronet escocés que estudió en el colegio de Harrow y sirvió como oficial en los Royal Dragoons, fue, durante muchos años, un budista Mahayana practicante. He aquí lo que dijo en 1959

Forma parte de nuestras creencias conocidas, que Cinco Bodhisattvas (hombres perfectos) controlan los destinos del mundo. Se encuentran una vez al año en una gruta del Himalaya,

## EN SHAMBHALLA

Alguna vez os habéis preguntado, ¿Quiénes eran los famosos "Reyes Magos" que visitaron al avatar de Piscis Jesús el Cristo? ¿De dónde venían? ¿Por qué realizaron un caprichoso viaje de miles de Km, tan solo para ver a un recién nacido?..... Estas preguntas solo tienen un sentido para el iniciado. Pues aquellos seres eran Bodhisattvas, seres santos que habían dejado la ciudad secreta de Shambhalla para reconocer al avatar de la era de Piscis. Dejemos a estos "magos" por un tiempo y volvamos al pasado:



Josué estaba librando batallas en Jericó con los cananeos, amorreos y los pobladores de la Tierra Prometida. Mientras tanto en el desierto Esen tenía ante sí una tarea complicadísima. Se trataba de crear una comunidad dedicada al estudio, a la meditación y a la búsqueda de la perfección en la materia. Setenta y un hombres habían decidido dedicar su vida al cultivo del espíritu. No tenían esposa. Pero junto a ellos había también varias familias con hijos, que en igual medida tenían el mismo objetivo. Las disputas entre los solteros y los casados eran constantes.

La mujer para los judíos no tenía casi ninguna consideración. Además de procrear y de cuidar a sus hijos poco o nada representaba en la sociedad. Lo más triste era que la propia mujer había aceptado este papel, por lo que su autoestima no existía en absoluto.

En el Qumram la vida era casi imposible, puesto que las condiciones extremas del desierto hacían casi imposible la supervivencia. Esen

estaba abrumado. ¿Cómo podía llevar adelante la tremenda tarea que se le había asignado? La Fraternidad de los Hijos del Sol estaba pasando por tiempos difíciles. Los dioses debían retornar a sus moradas de origen. Habían sembrado la vida, las ideas, los medios para que el ser humano caminara con su autosuficiencia y el Consejo de los Veinticuatro ordenaba el retorno. La granja humana debía asumir su mayoría de edad. La Ley Cósmica a la que está sometido todo ser, dictaba su implacable cumplimiento. Los hermanos del cielo marchaban. Debían pasar otros tres mil trescientos treinta y tres años para el retorno. La base del Sinaí se cerraba hasta su reapertura en el dos mil once después del Cristo.

En Shambhalla los Bodhisttvas se habían reunido. Había que ayudar a Esen a llevar adelante el proyecto ideado por Maser y el Consejo. Las deliberaciones fueron largas y fuertemente contrastadas. La idea era crear en los diversos continentes focos de influencia cultural y espiritual, que en forma directa e indirecta guiarán al ser humano hacia su madurez social y cultural. Finalmente se llegó al acuerdo de enviar al mejor de todos ellos a ayudar directamente a Esen. Fue designado un ser especialmente creado desde el

principio de los tiempos para estas misiones. Un ser inmortal. Cuando digo inmortal me estoy refiriendo a un ser biónico, creado biológicamente para albergar un espíritu superior. Esto que cuento puede parecer ciencia ficción, pero he prometido decir cuánto se, con independencia y a expensas de ser tildado de loco. Este ser había realizado varias misiones en superficie. Cuatrocientos años antes había ayudado a Abraham a salir de Ur de Caldea y crear la raza hebrea, designada por los dioses como experimento genético de evolución. Fue llamado Melkisedek, o sacerdote del altísimo. Un ser del que se decía no conocer nadie su origen y que en la misma medida que apareció, retorno en forma misteriosa a Shambhalla, donde vivió y aún vive. Este instrumento de la Fraternidad de los Hijos del Sol, también fue conocido como el mago Merlín, y posteriormente como Sant Germain. Incluso estuvo también en la firma de la Carta Magna ameri-



cana como uno de los masones que hizo posible ese hito de libertad.

Quien conoce bien la historia esotérica sabrá que en casi todas las revoluciones sociológicas de la Historia del hombre, han aparecido personajes decisivos que en forma directa e indirecta influyeron en los dirigentes y leyes por las cuales fuimos ganando progreso y libertad. En Shambhalla y en otros centros de poder se sigue una febril actividad para crear lo que en la Biblia se llamó como El Reino de Dios sobre la Tierra.

Este mal llamado Reino de Dios, no es un proyecto espiritual, sino evolutivo, donde el espíritu y el humanismo animará un concepto de progreso armónico entre materia y conocimiento.

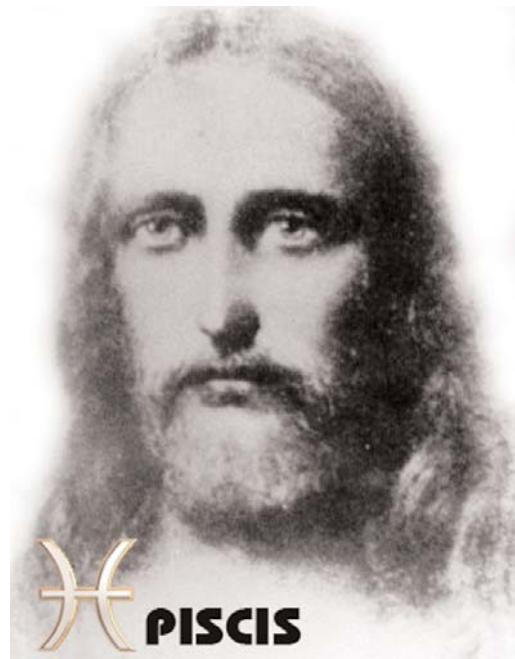
Es muy importante puntualizar estos conceptos si deseáis conocer la filosofía de los Hijos del Sol. Intentaré explicarlo en forma breve:

Cada era; de 2160 años, está regida por un arquetipo cultural. La era de Maser (Moisés) estaba gobernada por el arquetipo de Aries.

En ese tiempo el caudillo, valiente, liberador, que en una mano portaba la ley del espíritu y en la otra la espada; era la encarnación de dicha Era. La Ley de aquel tiempo fue "Ojo por ojo y diente por diente".



Pero en la Era siguiente la ley fue todo lo contrario: "Si os golpean en una mejilla, poned la otra" Fue la era de Jesús el Cristo, con un modelo menos agresivo, más compasivo y menos violento. En esta Era se propiciaban los conventos, el recogimiento y la mortificación de la carne para alcanzar el modelo espiritual.



Estamos ahora en la Era de Acuario, donde Dios lo concebiremos como una especie de ordenador multifuncional que pueda dirigir la vida desde conceptos de libertad, fraternidad y cooperación. Los historiadores de la Era de Acuario llamarán a Moisés, bruto, violento y a Jesús compasivo y paranoico. Pensarán que en su tiempo, en Acuario, es como se debía vivir y pensarán que es el modelo adecuado; pero volverán a equivocarse puesto que 2160

años después vendrá la era de Capricornio, y volverán a cambiar los arquetipos. Finalmente el ser humano será un poco soldado, un poco compasivo y monje, un poco informático y finalmente pragmático y ambicioso, al tomar el modelo de Capricornio.

Si el hombre no huye de considerar que el ser perfecto es un monje célibe metido en una cueva adorando a Dios a todas horas y realizándose en la contemplación; se fanatizará y creará un modelo imperfecto. En la Fraternidad Solar, se busca EL

**SER EVOLUTIVO CONSCIENTE, NO, EL SER ESPIRITUAL.** Solo cuando comprendamos que Einstein tiene la misma categoría evolutiva que Jesucristo, y que ambos contribuyeron desde su parcela a enriquecer la memoria humana, nos acercaremos entonces al modelo cósmico, a la idea fundamental que

inspiró la creación del ser humano. Fuimos inseminados con valores de la magia de la raza negra traída de Orión. Con la espiritualidad de la raza roja traída de Pléyades. De la materialidad de la raza blanca traída de Alfa Centauro; de la sabiduría de la raza amarilla traída de Proción y de la belleza de los hombres azules traída de otro rincón de la inmensa Galaxia.

La Fraternidad Solar busca la Sinarquía de seres conscientes, evolucionados y operativos. NO RELIGIOSOS NI MISTICOS.

Pero en el Qumram se estaba intentando algo fundamental para conseguir una pequeña cota de ascenso evolutivo, que pocos han comprendido. No se trataba de crear un modelo de monjes, como históricamente es aceptado por todos. De hecho se dice que las órdenes del Cluny y del Cister; es decir, el modelo de los monjes de clausura que caracterizó la Edad Media, fue sacada del modelo esenio. Pero La Fraternidad Solar, no buscaba crear monjes, sino algo muy distinto. Se trataba de desarrollar a través de estos seres y de su modelo vital, el desarrollo de las facultades superiores del espíritu; es decir, las facultades de clarividencia, de psicocinesis, de profecía, de longevidad, de bilocación, etc, etc, En definitiva de activar el "Sexto sentido". Se eligió por tanto un marco de silencio, de cultivo interior, ausente de todo tipo de violencia, de impregnación cultural ajena, a la búsqueda de la introspección y de la meditación consciente. Los esenios consiguieron en varios cientos de años de arduo trabajo interior, desarrollar una serie de facultades semejantes a las que practican y viven aún hoy en Shambhalla. Pero lo hicieron en la Era que les correspondía; es decir, en Piscis. Y lo que hicieron no se perdió de ninguna manera, puesto que enriqueció el alma colectiva de la Humanidad. Por eso cada niño que nace hoy tiene la memoria del Qumram en sus genes. Pues cada experiencia por insignificante que parezca está en nuestra memoria individual y colectiva.

Cada noche Esen salía de su cuerpo en una facultad casi común a todos los mortales, que se ha venido en llamar desdoblamiento astral.



El iniciado de la Fraternidad Solar se reúne normalmente con los otros miembros del grupo en los lugares establecidos para tal fin. Las instrucciones de la Jerarquía no se dan como algunos creen en forma física. La mayoría de las acciones son coordinadas, dirigidas y alimentadas desde el mundo astral. De ahí que la meditación, el recogimiento y la introspección de los iniciados fueron y sigue siendo el común denominador de una verdadera comunión con la Fuente y con la Jerarquía. Algunos se maravillarían al escuchar a un monje de los Himalayas hablar de la avenida 45 de New York, describiendo cada rincón y cada detalle de sus comercios, sin haber salido jamás de viaje a ninguna parte. La verdadera vida no está precisamente en los cinco sentidos corporales, sino en el cuerpo astral, que no solo puede viajar en el espacio-tiempo, sino transportar los sentidos corporales en hiper-actividad. Pero en igual medida este cuerpo de energía sutil, puede viajar con las emociones, sentimientos y condicionamientos del alma.

Esen viajaba en cada meditación a Shambhalla, también a otros tantos retiros interiores donde viven los maestros. El sabía, que un enviado llegaría pronto a la comunidad para ayudarlo en la tarea.

- Hermanos, los dioses han dispuesto que el Señor de Justicia venga a vernos para establecer las normas de la comunidad.

Bien es sabido que nadie es profeta en su tierra, y Esen necesitaba la ayuda o la autoridad de otra persona ajena a la comunidad hebrea para crear orden.

Mientras tanto los enfrentamientos entre los casados y los célibes crecía en forma preocupante, incluso se habían dado conatos de cierta violencia. El reparto de los escasos bienes también propiciaba conflictos fuertes.

Ocurrió al amanecer de un día corriente. Los bueyes estaban trasportando el agua al campamento. Su andar cansino y perezoso no había reparado en un extraño viajero que en forma queda caminaba en la retaguardia. Llegaron a las tiendas y las voces de los niños y las mujeres se convirtieron en admiración y extrañeza cuando vieron a un ser alto, delgado, rapado el pelo al cero, con una túnica de color rojo y azafrán. Caminaba con una inmensa sonrisa saludando con las manos juntas a unos y a otros. Por su expresión casi cómica, todos pensaron que era un amorreo expulsado de su pueblo por loco o por homosexual. Aquellas expresiones no eran propias de ningún pueblo conocido. Esen, alertado por sus hermanos salió rápidamente de la tienda y se adelantó sobre el viajero. Las lágrimas salieron de sus ojos a la vez que su pelo se erizaba de emoción.

- ¡Maestro! ¡Maestro! -saludaba, arrodillándose ante él -

Habían sido tantas las veces que en sus viajes astrales se habían abrazado y habían compartido desde el fondo del alma, sus sentimientos, que ahora, en la presencia física, todo parecía culminarse en un lazo de amor fraternal indescriptible. El Maestro de Justicia sin dejar de sonreír levantó a su hermano y le abrazó con cariño.

- Al fin juntos querido hermano. Ninguna lágrima, ningún dolor, ninguna tristeza ha dejado de ser valorada por los dioses. Tenemos trabajo que hacer, por tanto pongámonos a la tarea. Y el maestro junto con Esen, comenzaron a elaborar las normas de la comunidad.

La primera regla fue separar a los solteros de los casados. Las familias con hijos y los que no deseaban el celibato se establecieron en la frontera de la Tierra Prometida. Se les asignó de hacer de intermediarios entre Josué y la

comunidad célibe. Estas familias crecieron con el paso del tiempo y formaron a su vez otros tantos asentamientos en diversos lugares de Palestina. Sus hijos podían incorporarse a la vida civil en Jerusalén y las otras ciudades o bien ser educados y entrar a formar parte de la vida monacal de los monjes del desierto.

Los solteros tuvieron que construir sus precarias celdas. Eran de piedra con techo de caña y esparto. Una litera y una pequeña mesa ocupaban casi todo el reducto. Adosado a la estancia se extendía un pequeño huerto de escasas proporciones.



Las edificaciones formaban pequeños escalones alineados en la ladera de la montaña. En la cima había un arroyo que recorría todo el poblado, descendiendo hasta perderse en los fondos arenosos del desierto. Mirando a Oriente y al abrigo de los tortuosos vientos provenientes de Egipto, se ubica la sinagoga, donde se hacían las reuniones comunitarias cada día. En la cima de la montaña, a pocos metros del nacimiento del manantial, se había cavado un aljibe de grandes proporciones, de donde se canalizaba el agua, hasta cada uno de los huertos de los monjes.

A un Km, del centro del conjunto se ubicaban unas grandes colmenas de abejas y justo al lado, en una gran empalizada, estaba el rebaño de cabras que cada mañana eran liberadas para alimentarse, retornando a la noche para ser ordeñadas.

El alimento de los monjes era sencillo, miel, queso, verduras y fruta. A veces tomaban dátiles y vino que las caravanas les dejaban a cambio de sus propios productos. Todos vestían con túnica blanca. Nadie podía ir a la sinagoga sin haberse purificado.



Antes del amanecer en el poblado se tocaba una campana. Todos los monjes salían de sus celdas y se dirigían al aljibe. Hacían siete inmersiones completas. Luego se secaban y se ponían en figura de loto hacia oriente, esperando la salida del Sol. El saludo al sol y la meditación duraba aproximadamente una hora. Luego se trabajaba toda la mañana en el huerto y por turnos rigurosos se atendía a la fabricación del queso, la miel y los alimentos colectivos. A las tres de la tarde todos se congregaban en la sinagoga. Algunos traducían y escribían los textos traídos por Maser desde Amarna. Otros se dedicaban al estudio de las hierbas medicinales. Y finalmente todos cantaban los mantrams y oraciones sagradas que en igual medida y desde el principio de los tiempos habían sido utilizadas por los Hijos del Sol.

Esen presidía y dirigía el orden civil de la comunidad y el Maestro de Justicia el orden espiritual.

Fueron tiempos felices y prósperos. Aquella comunidad que fue construida con un tremendo esfuerzo, duró casi seiscientos años. Hasta que finalmente fueron disueltos por las tropas romanas, pocos años después de la muerte de Jesús el Cristo.

## LOS MUERTOS

OCurrió que por el campamento comenzaron a apilarse las polillas y las langostas en forma desproporcionada. Los monjes dotados de clarividencia acudieron a Esen y éste al Maestro de Justicia. La pureza y el equilibrio del lugar se veían ahora impregnados de muertos y de entidades malignas. Los que no eran clarividentes se sentían vigilados y un sentimiento de desasosiego y de inquietud atenazaba sus almas.

El Maestro de Justicia comentó a Esen;

- ¿Sabes si alguien está practicando alguna invocación o realizando algún rito pagano?

- No; no creo que nadie se salga de la norma de la comunidad.

- ¡Pero estas entidades no vienen sin más! Tendremos que vigilar y estar alerta.

Aquella noche, El Maestro de Justicia y Esen no durmieron. Se pintaron la cara con betún y salieron en la gélida noche del desierto a rondar todas y cada una de las pequeñas cabañas. Todo parecía en calma. Iban a acostarse cuando un pequeño murmullo parecía ganar fuerza en la medida que se acercaban al rebaño de cabras. Finalmente vieron un pequeño resplandor, al otro lado de un pequeño altozano. Se fueron acercando. El murmullo se hizo ahora más fuerte hasta convertirse en un cántico:

- Tacaragua, tiguaye, calasada, contadé...

- Tacaragua, tiguaye, calasada, contadé...

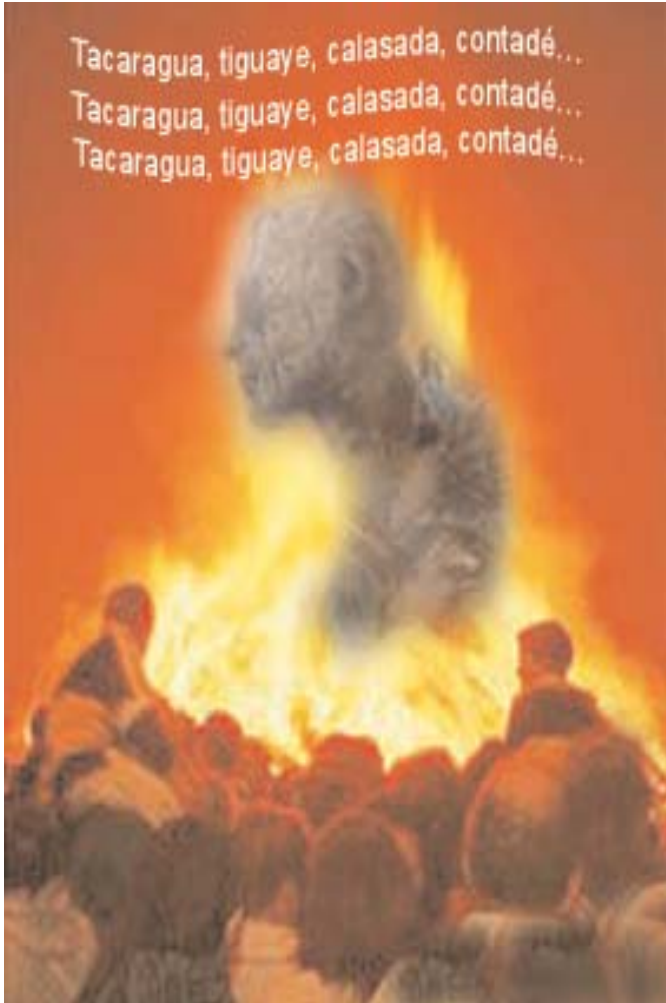
- Tacaragua, tiguaye, calasada, contadé...

- .....

Tres monjes vestidos de negro estaban cantando. A su alrededor cientos de muertos daban vueltas a la hoguera gozando con el canto. Los tres monjes estaban jugando a un juego muy peligroso. No tenían desarrollado el don de la videncia psíquica y no podían medir las consecuencias de sus actos. Ellos no sabían que estas entidades se alimentan de la energía psíquica y etérea de los que ingenuamente les invocaban.

El Maestro de Justicia, se acercó enfadado a la hoguera y propinó una patada a la hoguera haciendo saltar tizones y chispas por doquier, a la vez que gritaba:

- ¡Insensatos... insensatos...insensatos!



Al día siguiente toda la comunidad se reunió para celebrar un juicio sumarísimo. Los tres monjes permanecían desnudos en el centro del círculo. El Maestro tomó la palabra y dijo:

- Si adoráis a seres encarnados y muertos, estáis alejándoos de la línea espiritual. Aun habiendo sido en su estancia en la Tierra virtuosos y santos, nadie puede ser invocado, rezado o llamado con oración o rito alguno. Dejad que los muertos se ocupen de los muertos. Aprender de sus actos, leed y meditar sobre sus obras, pero no los retengáis, ni con el afecto, ni con el dolor, ni con la oración. No deifiquéis a ningún ser encarnado sobre la Tierra, ni levantéis templos de piedra en su memoria, puesto que estos actos se alejan de la Ley de los Hijos del Sol.

Los tres monjes fueron expulsados de la comunidad. Sus cabañas fueron quemadas y sus vestidos y sus recuerdos sepultados.

## LOS TERAPEUTAS

El Maestro de Justicia convocó a la mayoría de los monjes. Se trataba de realizar una excursión por la montaña. Esen iba con ellos.

- Yavé Dios no está en los templos; sino en cada cosa que late, en cada criatura que vive sobre la superficie de la Tierra. Dios tiene en si mismo los recursos para mataros o para revitalizaros.



Si tomáis el veneno de la cobra, moriréis, pero si bebéis de sus fuentes o coméis su miel, vuestra vida será sana y feliz. Yavé no se ofrece a vosotros en una sola de sus naturalezas. Depende de vosotros como le auto-realizáis. Podéis emplear la espada para matar o para extirpar un tumor. Solo la sabiduría os permitirá descubrir el infinito amor de su creación. Yavé-Dios no está en los templos, ni es siempre el mismo. Si en cada segundo que pasa no matáis el viejo Dios, sustituyéndolo por el nuevo que descubrís, haréis cultos fanáticos que os enfrentarán a unos contra otros. Si metéis a Yavé en las escrituras, en las piedras o en las imágenes encerraréis también vuestra libertad y vuestra capacidad de progreso evolutivo. Ahora vosotros veis a Dios con miedo, insuperable, inalcanzable, pero dentro un tiempo los nietos de vuestros nietos, derribarán vuestros mitos y miedos, pues él se revelará a los sabios, romperá vuestras fronteras, se hará herético ante vuestros principios y dogmas. Solo la ignorancia el dogma y el misterio os inmoviliza. Dios es divertido, rebelde, trans-

gresor, aventurero, pero sobre todo Yavé-Dios-Atón; como queráis llamarlo, es amor infinito para el hombre, pues amando infinitamente al hombre, se ama a sí mismo, en su propia obra. Esen lloraba, emborrachado del verbo del Maestro de Justicia; pues la verdad, no solo golpea los oídos, sino que emite sensaciones profundas de alegría y de inmensa beatitud. El llanto de los esenios, silencioso y quedo, les estaba llevando a la gnosis, a la comunión como un solo cuerpo y un solo espíritu. El Maestro siguió hablando:

- Si no os volvéis como niños; si no ponéis en marcha toda vuestra imaginación; si no provocáis en cada instante de vuestras vidas, a todos y cada uno de los elementos que os rodean, no encontraréis respuesta alguna, y Dios se esconderá y no se mostrará. Si colgáis de cada respiración o de cada latido de vuestro corazón una pregunta y buscáis con intensidad la respuesta El se mostrará un poco más; pero a la vez que encontréis respuesta, se os mostrarán miles de nuevas preguntas, que os harán jugar, al juego de la eterna sabiduría. Y vendréis tantas vidas como sean necesarias hasta que esas respuestas os permitan desterrar el dolor, la enfermedad, la guerra y la ambición. No sois ni buenos ni malos, solo sois aprendices, solo sois ignorantes. Perdonaros a vosotros mismos, perdonad a vuestros semejantes, pues solo sois esclavos de la ignorancia.

El Maestro de Justicia comenzó a caminar hacia la cumbre, mientras seguía hablando. Los monjes se tropezaban y se empujaban para no perder una sola de las sílabas de su discurso:

- Llegará un día, queridos hermanos, en que los sacerdotes, los que dicen representar a Dios, evitarán el conocimiento, perseguirán y quemarán en las hogueras a quienes deseen descubrir la naturaleza divina. Veréis entonces que la ciencia se enfrentará a la religión y la ignorancia y el mal campeará entre las castas y los hombres. Llegará un tiempo, en el que el sabio por pudor, se meterá en la cueva, y el virtuoso se avergonzará de practicar la virtud. Es por eso, hermanos, que todos juramos en cada

capítulo de la orden, transportar el conocimiento a los nuevos servidores renacidos en el compromiso del conocimiento. Sea vuestro afán vida tras vida, la búsqueda de la sabiduría y la práctica del amor. Pues Dios es sobre todo sabiduría y amor incondicional.



El Maestro de Justicia se paró y todos pararon como un resorte. Parecían como un ingenio mecánico de la más perfecta máquina de relojería. Todos estaban comulgando en la gnosis y en la alegría desbordante del espíritu revelado a través de la palabra. Pues el Maestro de Justicia había sido iniciado en el Verbo y su voz contenía las cadencias precisas para generar emociones incontenibles en el hombre.

- Por vuestros padres conocéis las plagas y el dolor que el glaucoma provocó en Egipto. Imaginad una madre que ve como sus hijos mueren en sus brazos por causa de una enfermedad que la somete y que de ninguna manera puede superar. El dolor es inmenso. Finalmente el dolor se convierte en rabia, en

amargura y proyecta esos sentimientos contra Dios maldiciéndole. ¿Por qué te llevas a mis hijos, maldito Dios, tirano y vengador? Habéis oído contar a vuestros escribas, que los pueblos bárbaros del interior del Nilo mataban a sus primogénitos para superar la desgracia, que ellos entendían, provenía de Dios. Y mataban a sus propios hijos para aplacar la ira de ese Dios, que tan solo vivía en su miedo y su ignorancia.

ciosos no habrían sido sacrificados al Dios que emergió de su propio miedo, si simplemente hubieran aplicado una decocción de esta planta, que quita y mata en pocos días el mal del glaucoma. Solo era un problema de sabiduría, solo era un problema de falta de conocimiento. Ahora imaginad que acudís al poblado con este conocimiento y salváis a estos hijos. ¿No os considerarán verdaderos dioses? Todos asintieron.



El Maestro de Justicia, se agachó y tomó en su mano una pequeña mata de hierba amarillenta, parecida a la camomila común. La levantó en su mano, mostrándosela a todos, diciendo:

- Pues los hijos de la madre que había maldonado a Dios, no se hubieran muerto y se habría ahorrado su dolor. Y los hijos de los supersti-

- ¿Deseáis ser dioses que consuelan, que aman y que curan la ignorancia humana? ¿Deseáis que Dios se incorpore en vuestra alma para sanar su propia obra, a sus propios hijos?

Esta vez el grito fue unánime y sonoro:

- ¡Si maestro...queremos ser Dios ;  
- Sea, pues. Abrid vuestros ojos y vuestro corazón, pues vinisteis al monte con la venda de la ignorancia y saldréis con la sabiduría que consuele a vuestros semejantes.

El Maestro de Justicia tomo otra planta y se la mostró al grupo:

- Observad bien la planta y pensad para vosotros mismos hacia qué parte del cuerpo se dirige.

Cada uno en silencio observó con detenimiento. Algunos no veían nada. Otros comprobaban como una extraña energía luminosa se alojaba en la zona sexual. Luego el Maestro dijo:

- Aquellos de vosotros que hayan observado que la planta se dirige a la zona sexual y al riñón, que se pongan a este lado. Los que hayan

observado que se va a otro órgano del cuerpo que se pongan al otro.

Aquello fue sorprendente, puesto que casi todos habían observado lo mismo.

- Efectivamente esta planta se utiliza desde antiguo para curar las enfermedades de los órganos sexuales y las infecciones genito-uritarias. Antes que vosotros, los antiguos, podían hablar con cada elemento de la creación.

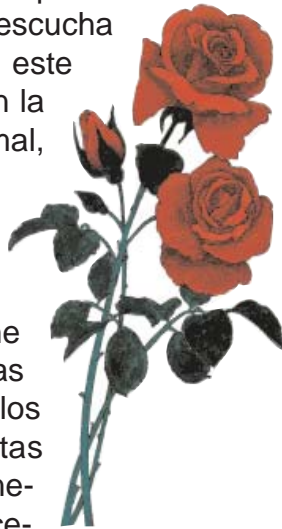
Tenían en forma natural desarrollado la percepción. Después de miles de años, el ser humano se dejó llevar por los sentidos corporales, olvidando el sexto sentido, el que es común para cada ser vivo de la Creación. En los papiros sagrados traídos por Maser, se habla de la Torre de Babel donde se confundieron las lenguas de los humanos; es decir donde se perdió este sentido de la comunicación con cada elemento. Vosotros podréis mediante la meditación, la auto-escucha y la pureza corporal, retomar este sentido perdido y dialogareis con la planta, con el agua, con el animal, sin ninguna dificultad.

- El ignorante vive de las sensaciones y los estímulos externos. El Señor de la materia tiene su lógica, ofrece al hombre cosas materiales dando respuesta a los sentidos corporales. Pero estas sensaciones mueren, no permanecen, dan una satisfacción perecedera. El espíritu, por el contrario se alimenta de sensaciones eternas, de percepciones que permanecen en el almacén sempiterno de vuestra alma. Es por esto que debemos mirar hacia dentro, en lo más profundo y recóndito de vuestro espíritu. La vida monacal no es un fin en sí mismo. Estáis aquí para aprender a leer en vuestro libro interno. Una vez que descubráis las claves del conocimiento y de la sabiduría perpetua; una vez que seáis uno con la voluntad de Dios, salir a los caminos, gritar en las plazas, mover las voluntades de los hombres, pues todo conocimiento debe dar fruto.

- Maestro; -le preguntaron- ¿El celibato es más perfecto que el matrimonio?

- No; no es más perfecto. Cada vida tiene su lógica. El casado de hoy fue el célibe de ayer y el célibe será mañana casado. Los dioses creadores, permanecen eternamente casados, puesto que son andrógenos. Su naturaleza ha reunido sus dos aspectos, siendo uno. En esta dimensión donde vive el hombre no se da el andrógino y el hombre y la mujer se buscan para conseguir llegar a esta unidad. Ha salido

de la boca del Espíritu Superior: "Cuando os reunáis tres en mi nombre, yo estaré con vosotros" por tanto tampoco el matrimonio es el estado perfecto; lo es aún más, cuando del amor del hombre y de la mujer, y de la práctica de la virtud y el seguimiento de La Ley Superior, hace el hijo. Así es como se reúnen tres bajo el mismo espíritu y este estado también complace a Dios.



- Es importante que no confundáis el amor con el sexo. El sexo es una facultad primordial del cuerpo, el amor, es una facultad del espíritu. Al ser el sexo inferior en su rango vibratorio, debe ponerse al servicio del espíritu, y el espíritu gobernará desde la plena sabiduría, si en esta encarnación debe ser célibe o casado, si debe realizarse en el sexo o en la abstinencia. Lo que es sagrado a los ojos del Dios y de los hombres es la natalidad. Nadie puede tener un hijo si no nace del amor, de la consciencia y de la preparación física, y espiritual perfecta para tenerlo. El último niño que nace en el tiempo, es la obra más perfecta de Dios.

Todos se maravillaban al comprobar que en la medida que el Maestro de Justicia les mostraba más y más plantas, se iba afinando esta perfección y descubrían sus propiedades. Se levantaron catálogos, para que los que no gozaban de esta facultad pudieran aplicar y conocer el remedio para curar a los enfermos. En otro momento el Maestro, tomó a uno de los monjes y lo puso en el centro del círculo en la sinagoga.

- Observad bien su cuerpo y decidme dónde



están sus órganos débiles o la herencia maligna de sus padres.

Todos se esforzaban en mirad. Esen, guardaba silencio, puesto que desde el primer momento estaba viendo como unas larvas o gusanos de color negro, solo visibles al clarividente rondaban la cabeza del monje. Otro monje joven con unos ojos de asombro replicó:

- Maestro, o yo estoy loco o veo que salen culebras de la cabeza de nuestro hermano.



¿Es esto posible?

- Yo también las veo...  
- Yo también.....

Una docena de monjes se reafirmaron en la visión. Los años anteriores, en los que el peregrinaje por el desierto les había hecho purificar su cuerpo, propiciaban ahora una visión psíquica extraordinaria. El Maestro con una sonrisa tomó la palabra:

- Hermanos, ciertamente habéis detectado que nuestro compañero, tiene debilidad en la función circulatoria de la cabeza.

Luego mirando al monje le preguntó:

- ¿Te duele a menudo la cabeza?

- Si, Maestro, me siento mareado y débil con molestias en la cabeza.

Luego el Maestro señalando la mesa donde se agrupaban las plantas que estaban en estudio, les solicitó que indicaran que plantas eran las adecuadas para curar al hermano. Y unos por visión directa y otros por memorización pudieron establecer, no solo la enfermedad, sino el remedio. Este conocimiento fue pasando de generación en generación. Y siglos después, tal y como recogen los historiadores de la época, muchos hombres viajaron de distintos países para aprender de la sabiduría de los esenios, como los mejores terapeutas del desierto. Seres santos que habían podido restablecer el eterno diálogo de la creación universal.

Y en sus textos sagrados, se recoge el amor y la admiración por el Maestro de Justicia, que un día vino de Oriente y les instruyó en grandes conocimientos y les encarriló en el camino de la virtud.

## EL VERDADERO PODER DEL HOMBRE.

**L**a campana tocaba a capítulo de trabajo en la sinagoga. Por la tarde se reanudaba la traducción y elaboración de los documentos sagrados traídos por Maser desde Amarna, Karnak y Menfis. Algunos de esos documentos eran luego llevados al otro lado del desierto, a Canaán, donde los hebreos estaban asentándose en la Tierra Prometida. Luego se recitaban y se debatía sobre dichos textos, y en la misma reunión se entonaban los mantrams sagrados para elevar la vibración de la comunidad y expulsar los malos espíritus. El Maestro de Justicia, parecía ahora uno más de ellos, su pelo había crecido, su barba ahora más larga y bien recortada, le otorgaba un porte aristocrático que denotaba su autoridad moral. Sus ojos eran tiernos y bellos. Pero todos observaban que la edad dibujaba arrugas en las caras y los cuellos de los hermanos, mientras que en la del Maestro de Justicia no existía ninguna huella del paso del tiempo. Esen, el Jefe de la Orden, caminaba ya algo encorvado. Tenía cerca de los cien años. Muchos habían muerto. Y los hijos de las fami-

lias esenias del interior hacía años, que venían enviado a sus hijos a formar parte de la comunidad. Savia nueva había renovado a los esenios, pero el Maestro de Justicia permanecía igual que el primer día que saliera de Shambhalla. Solo Esen sabía que era inmortal. Fue el propio Esen, quien llegada la hora de su muerte inminente dijo al Maestro de Justicia:

- Hermano, mi cuerpo está cansado, mi trabajo ya se ha hecho. Debo reunirme con Maser y los hermanos del cielo. Deseo marchar en paz. Debo nombrar un sucesor que guíe al rebaño hacia el futuro. ¿Qué debo hacer?

- Mi querido hermano, grande ha sido tu obra y tu sacrificio. Contigo muere una generación de héroes. Yo también debo marchar al Retiro Interior. Los hermanos deben asumir su mayoría de edad.

Se reunieron todos y cada uno de la comunidad. Se trataba de nombrar un Jefe, pues Esen estaba a las puertas de la muerte. El Maestro de Justicia se dirigió a todos con voz solemne.

- Habéis adquirido la mayoría de edad. No será Esen quien designe a su sucesor, sino vosotros mismos. Tal es la costumbre de los hermanos del Retiro Interior y de las comunidades celestes. No se levantará esta asamblea, hasta que veáis por vosotros mismos al nuevo Jefe de la Orden.

- Los monjes se miraban entre sí. ¿Cómo podían ver al nuevo Jefe? ¿Acaso eran adivinos? El Maestro de Justicia, respondiendo a estas inquietudes silenciosas le preguntó a su vez.

- ¿Qué es más fuerte, la voluntad o la imaginación?

Casi todos respondieron que la voluntad y el valor eran las virtudes que adornaban a los perseverantes, los caudillos y los triunfadores.

- No; hermanos. La voluntad es una santa virtud que evita la pasividad y la zanganería, pero no es más fuerte que la imaginación. Vosotros sois dioses y vuestra creatividad nace de la imaginación. Nada ni nadie puede ejecutar algo que previamente no haya sido imaginado.

El herrero fabrica la espada que antes dibujo

en su mente. La madre, imagina con alegría a su hijo sano y fuerte, y cuando pasado el tiempo, llega a darse lo imaginado, ella siente, que su misión ha concluido. El pintor, pinta primero en su mente y luego en el lienzo.

- El enfermo de hoy piensa en la muerte de mañana y su enfermedad se agrava. El miedoso, fabrica en su imaginación las escenas de su futuro y antes de que se dé el desenlace imaginado ya está sufriendo. El que se sugestiona con sus fantasmas imaginarios, ve enemigos y males, que solo existen en su cerebro y los médicos los encierran en la cárcel de su propio delirio.

- Si imagináis con fuerza, con entusiasmo y con amor. Si imagináis dentro de La Ley del Devenir. Si además de imaginar amáis, con fuerza lo imaginado, Dios-Creador, se sentirá feliz, pues el creará a través de vuestra propia creación y se realizará el milagro que cambiará vuestra vida y la vida del entorno. Sois lo que imagináis, y llegaréis indefectiblemente a conciliaros con vuestra propia creación mental y emocional. No existe en la Tierra ningún ser genial que no haya sido un visionario, un imaginativo y un creador inconformista con el pasado. Vuestra fuerza está en la imaginación.

El Maestro les ordenó que cerraran sus párpados. Los ojos voltearon hacia el interior del cerebro. El silencio se hizo una melodía de expectación. Al poco rato todos eran uno.



Y junto a ellos, otros seres luminosos, se sen-

taron en la misma postura del loto, que los monjes observaban. Pasaron los minutos y las horas. Algunos monjes ya no estaban sentados en las esterillas, su cuerpo flotaba pocos centímetros sobre el suelo. Casi todos vieron en su cerebro a Esen, que en forma luminosa les abandonaba. Luego vieron que en su lugar de la mesa ceremonial se sentaba el hermano Natanael. Un joven monje que había mostrado su firmeza y su amor por la vida monacal. ¿Cómo era posible que apareciera un joven, en vez de alguno de los más viejos de la Orden? Pero la imaginación no tiene normas, no tiene prejuicios; rompe las barreras, encanta con su lógica, transgrede lo establecido. Pues la lógica del espíritu no es la lógica de la materia.

era solo fruto de su propio delirio, sino que su imaginación se había sumado a la imaginación colectiva, y está a su vez era precisamente lo que estaba imaginando Dios-yavé-Atón; o como preferáis llamarle. Se dieron cuenta entonces que nunca habían estado solos, pues seres con la cabeza rapada, con túnicas color azafrán que viven en el Himalaya. Seres que viajaban en sus nubes metálicas también habían imaginado con ellos y Yo, Homet-Nut, a quien corresponde escribir este relato, en este tiempo y este espacio, también me había sumado a su tiempo, a su espacio y a la imaginación colectiva.

Es por esto que en los capítulos de las primeras órdenes monacales; en los lamasterios del Tibet; en el Retiro Interior de Shambhalla y en



Todos abrieron los ojos. Todos, menos uno, pues Esen permanecía sentado con sus ojos cerrados. Sobre sus mejillas se habían secado, sendas lágrimas. Estaba muerto; o mejor, dicho, estaba ahora más vivo que nunca, pero su espíritu había abandonado el cuerpo para siempre.

- ¿A quién nombraréis ahora como Jefe? - preguntó el Maestro de Justicia - Casi todos dirigieron su mirada hacia Natanael. Todos se maravillaban de que lo imaginado no

la ciudad submarina de Sartáx, siguen sentándose en postura de loto, cientos o miles de seres que imaginan con fuerza un mundo mejor, la paz entre todos los hombres y un futuro de amor incondicional entre todos los seres vivos. Y el planeta vivirá tanto tiempo como ellos imaginen. Podéis matar su cuerpo, pero no podéis matar su imaginación.

¡Bienaventurados los que entiendan cuanto explico y crean en el poder de la imaginación! Pues ese será el primer día de una nueva vida

plagada de emociones.

Si la décima parte de la raza humana se pusiera a meditar y activara la fuerza de la imaginación, el cambio planetario hacia nuevos valores sería una realidad.

Yo, Homet-Nut, que puedo vivir a la vez en aquel tiempo y en este desde donde os relato cuanto viví, puedo hablaros de que en la ciudad de Sartáx, en el fondo del mar, hay una gran máquina; una super-computadora. He visto como una idea-forma o una idea-pensamiento es depositada en este ingenio, y luego todos los adeptos conectados a la máquina reciben instantáneamente esta idea, estén tan lejos o próximos como las circunstancias les encuentre. Todos los hijos del Sol estuvieron y aún están unidos por un cordón umbilical a este super-cerebro. No os maravilléis, por tanto cuando un viajero venido de lejos os hable de sus sueños y comprobéis que son los mismos que vosotros tenéis.

Existe un plan silencioso, tremendamente operativo que hace el milagro de unir por el espíritu y por la mente a un colectivo en el mundo, que de forma consciente e inconsciente actúan con una lógica impensable para el ser común. He podido ver como personas que destacan por su simpatía, sabiduría, o rectitud moral, tienen acoplado en diversas partes de su cuerpo, pequeños artilugios metálicos, de material biónico, incluso de plasma invisible al ojo humano, que recibe constantemente órdenes de la computadora central de la ciudad de Sartáx.

El ejército más poderoso del mundo podrá doblegar al hombre, al animal o al más fuerte de los mortales, pero es imposible superar el programa de los Hijos del Sol sobre la Tierra. Todo está escrito en el tiempo. Lo que está programado en el tiempo se dará. Si queréis saber cómo será, deberéis poner en práctica los consejos del Maestro de Justicia y aplicar con fuerza la imaginación.

## LAS ÚLTIMAS LECCIONES

La partida del Maestro de Justicia estaba cerca. Pero aún les tenía que hablar de otras cosas importantes. Debía sembrar la semilla del conocimiento entre la recién establecida comunidad monacal de los Hijos del Sol.

- Os he hablado del poder la imaginación -les dijo- Y también de la fuerza de la voluntad y la perseverancia para realizar cambios en vuestras vidas en el devenir de la miseria humana, pero aún no es bastante. La Jerarquía está realizando a través de vuestra experiencia en el desierto una evaluación de los valores de la solidaridad y de la eficacia. Nada de cuanto estáis viviendo pasa desapercibido.

- Por el hecho de nacer en la Tierra, nuestra vida es difícil, está limitada por el karma de vuestras anteriores reencarnaciones. Cada cual deberá caminar con su carga para aprender y nada ni nadie puede alterar esta ley individual del karma. Pero también es verdad que la carga puede ser aliviada con el esfuerzo de tu hermano y de tu compañero. El mayor de los impedimentos con el que tendréis que combatir es el "ego" es decir el sentido profundo de la individualidad.



- Habéis visto en el desierto cómo cada león combate para conseguir ser el más fuerte de la manada y aparearse con la hembra más dotada. Los otros leones combaten con furia para conseguir modificar esta ley jerárquica y ser

cada uno el más fuerte y el que más o mejores hembras consiga. Los leones ignoran el concepto de tribu, el concepto social. El instinto individual de dominación les somete a una constante vigilancia y a estar en guardia permanentemente. Si en vuestra vida no aplicáis la renuncia del ego, para aplicar con eficacia la ley de la cooperación; de vuestra existencia emergerá la violencia, el miedo y el acecho para no perder vuestra supuesta primacía. Este combate por emerger del grupo, por dominar, por ser el primero, por tener siempre razón o por adornarse con las mejores plumas es el mayor de los frenos de la evolución humana. Es el origen de las guerras, de los combates. Es el recuerdo atávico de haber vivido en una manada de animales beligerantes.

- Hasta el acto más pequeño de vuestra vida lo podéis hacer solos o en cooperación con el entorno. Si hoy tienes que sembrar semillas, prueba a dialogar con las fuerzas primordiales de la naturaleza, con los duendes, con las hadas. Pídele al hermano caracol, o a la hermana lombriz que te ayuden a sembrar sin dolor, sin combate en su territorio y reparte los frutos con ellos. Pídele a los Eolos del viento que sean benéficos con tu siembra. Habla al ángel del agua, que riegue en el tiempo estival tus frutos. Pídele al Ángel de la Luz, que siembre la vida en los frutos que has de comer.

- El ignorante egoísta siembra la semilla lamentándose de su condición humana, del esfuerzo que ha de hacer, del tiempo que está perdiendo en tal o cual acción. Su vida está sembrada de agresividad. Ignora que hasta el ácaro o mosquito más insignificante son también una parte fundamental de su existencia. Si siembras dolor, violencia o agresividad, eso mismo recibirás.

- Aprended a caminar en conjunto. Ser un solo corazón, una sola alma, una sola voz, y una misma voluntad. Que el primero de vosotros aprenda a ser el último y el último que se inte-

gre sin complejos en el colectivo.

- Llegará un tiempo que el hombre se separará de la naturaleza, su ego se hará egoísta y matará el árbol, anegará el aire, contaminará los ríos y finalmente se auto-aniquilará.



Adorará a estatuas, seguirá preceptos pero ignorará el dios del agua, el dios del aire, el dios del fuego y el Gran espíritu que anima cada ser vivo. Este será el principio del fin. Entonces la inteligencia de los volcanes, de los océanos, de los animales y de las fuerzas primordiales de la Naturaleza se moverán con la inteligencia de los astros y la Tierra se sacudirá a los indeseables y a los que han perdido el vínculo con el verdadero Dios que vive en cada hálito de vida. Vosotros hermanos sed uno con la madre Tierra y el Padre Sol.

El Maestro de Justicia todavía les habló de algo más complejo de entender:

- No basta saber sembrar la semilla. Debéis saber cuando ha de sembrarse. No podéis sembrar trigo en el lago, ni podéis hacer caminar a los peces, pues todo sigue una Ley. Aprended a discernir La Ley, pues Dios es Ley, es Orden, es Armonía. ¡No caminéis solos! Acompañaros de vuestros hermanos, de vuestros animales, del aire, del viento, del sol y de las estrellas que cada noche forman el techo de vuestro cielo.

- ¿Cómo podemos caminar con las estrellas del cielo, si son inalcanzables?

- Las estrellas del cielo y cada uno de vosotros sois una misma realidad.

Los hermanos no podían entender este lenguaje. Pero Natanael, siguiendo sus instrucciones había enviado hacia meses, a Tebas una delegación de monjes; los más inteligentes, para aprender el arte de los astros, traído por los dioses.

Y ocurrió en el tiempo, que la comunidad del Qumram y del Monte Carmelo, llegaron a ser el foco de cultura esotérica más fuerte del mundo, pues sabios venidos del todo el orbe acudieron a aprender medicina, astronomía y auto-realización personal. Ocurrió en los siguientes cientos de años, que los frutos sembrados en sus pequeños huertos alcanzaban dimensiones y sabores inusitados para cualquier ser humano. Pues esos frutos se habían sembrado siguiendo la Ley de los astros y con permiso de los gnomos, de las hadas y de las fuerzas primordiales de la naturaleza.

Y la comunidad de los Hijos del Sol; la comunidad Esenia, fue el experimento mejor realizado de toda la Historia del Hombre. Flavio Josefo cuenta como estos monjes alcanzaban la edad de cien años, tenían el don de profecía, de sanación y de clarividencia y jamás mentían. Finalmente Akenaton y sus hermanos de la Fraternidad habían realizado su sueño.

Y una tarde, estando todos sentados en torno al Maestro de Justicia vieron en el cielo una nube metálica que iluminó el campamento.

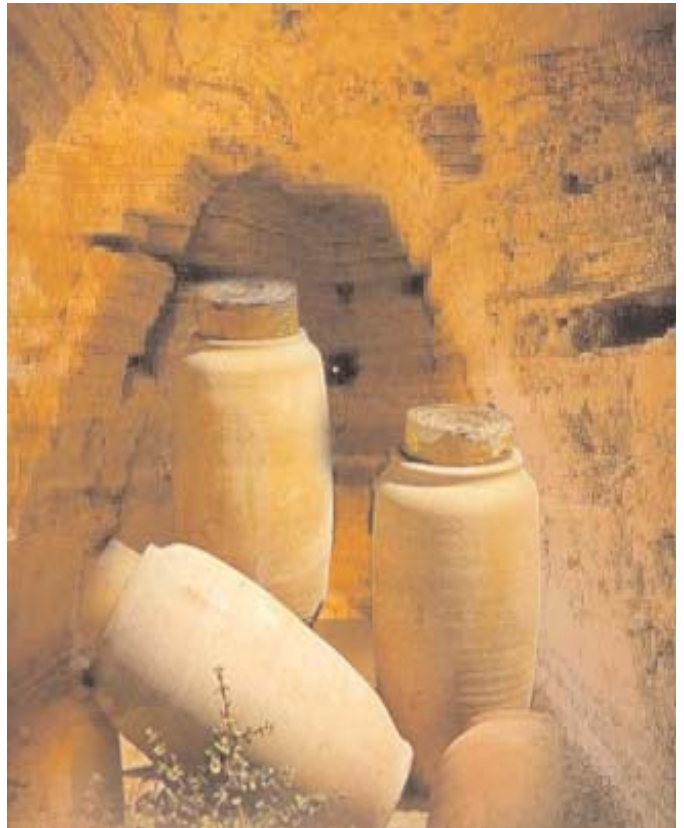
- Ha llegado la hora de mi marcha, queridos hermanos. Honrad a vuestros maestros y a los que dieron la vida por los ideales que ahora vivís y practicáis. Yo volveré para renovar mis lazos con vosotros.

Y ante la atónita mirada de todos los presentes, el Maestro de Justicia fue ascendiendo hasta la nube, que finalmente, le introdujo en su panza y lo arrebató al cielo.

Es por esto que los esenios dejaban siempre una silla vacía en sus ceremonias por que esperaban el prometido retorno del Maestro de Justicia.

Cientos de años después, El Maestro de Justicia con otros dos iniciados más del Reino

de Shambhalla, acudieron a reconocer en un niño recién nacido como al Avatar de la Era de Piscis, a Jesús el Cristo. Pero en su retorno solo unos pocos le reconocieron, pues los monjes esenios; los Hijos del Sol, habían perdido el espíritu de los primeros tiempos. Algunos, los zelotas, habían entendido su mandato con violencia, otros con fanatismo y casi todos con un extremado machismo. El ego les había cegado y ya no sembraban en el tiempo del astro y con la cooperación de los duendes, de las hadas y de las fuerzas primordiales de la naturaleza.



Los pergaminos sagrados sacados de Tebas y de Menfis, fueron escondidos en las grutas del desierto y los pocos que quedaron fueron asesinados y exterminados en la fortaleza de Massada por las legiones Romanas. Fue el principio del fin, el principio de la dispersión del Pueblo Judío. Y la Fraternidad Solar siguió viva en el corazón de unos pocos que se dispersaron por Europa. Pero esta es otra historia que no se me ha permitido contar.

Homet-Nut.

## APENDICES



FLAVIO JOSEFO

"Había entre los judíos tres géneros de filosofía: el uno lo seguían los fariseos, el otro los saduceos y el tercero, que todos piensan ser él mas aprobado, era el de los esenios; judíos naturales pero muy unidos con amor y amistad, y los que más huían de todo ocio y deleite torpe, y mostrando ser continentes y no sujetarse a la codicia, tenían esto por muy gran virtud. Estos aborrecen los casamientos, y tienen por parientes propios a los hijos extraños que les son dados para adoctrinarlos. Muéstranles e instruyénlos en sus costumbres, no porque sean ellos de parecer deberse quitar o acabar la sucesión y generación humana, pero porque piensan deberse todos guardar de la intemperancia y lujuria, creyendo que no hay mujer que guarde la fe con su marido constante, según se debe.

Suelen también menospreciar las riquezas, y tienen por muy honrosa la comunicación de los bienes uno con otro. No se halla que uno sea más rico que otro; tienen por ley que quien quisiere seguir la disciplina de esta secta ha de poner todos su bienes en común, para servicio de todos, porque de esta manera, ni la pobreza se mostrase ni la riqueza ensorberiese; pero mezclando todo junto, como hacienda de hermanos, fuese todo un común patrimonio. Tienen por cosa de afrenta el aceite, y si alguno fuera untado con el contra su voluntad, luego con otras cosas

hace limpiar su cuerpo, porque tienen lo feo por hermoso, salvo que sus vestidos estén siempre muy limpios. Tienen procuradores fijos para todas sus cosas en común y juntos. No tienen una ciudad determinada en donde se recojan; pero en cada una viven muchos, y viniendo alguno de los maestros de la secta, ofrécenle todo cuanto tienen, como si le fuese cosa propia; vense con ellos, aunque nunca los hayan visto, como muy amigos y muy acostumbrados, por esto en sus peregrinaciones no se arman, sino a causa de los ladrones, y no llevan consigo cosa alguna. En cada ciudad tienen cierto procurador del mismo colegio, el cual tiene cargo de recibir todos los huéspedes que vienen, y éste tiene cuidado de guardar los vestidos y proveer de lo más necesario a su uso. Los muchachos que están aún debajo de sus maestros, no tienen todos más que una manera de vestir, y el calzar es a todos semejantes; no mudan jamás vestidos ni zapatos, hasta que los primeros sean, o rotos, o consumidos con el uso del andar y servicio. No compran entre ellos nada, ni lo venden, dando cada uno lo que tiene al que está necesitado. Comunícense cuanto tienen, de tal manera que cada uno toma lo que le falta, aunque sin dar uno por otro y sin este cambio tienen todos libertad de tomar de cada uno que les pareciere aquello que les es necesario.

Tienen mucha religión y reverencia a Dios principalmente. No hablan antes que el Sol salga, nada que sea profano, antes le suelen ofrecer ciertos sacrificios y oraciones, como rogándole que salga. Después los procuradores dejan ocuparse a cada uno en sus cosas, y después que han entendido cada uno en su arte como debe, júntanse todos, y cubiertos con una toallas blancas de lino, lávanse con agua fría sus cuerpos; hecho esto, recógense todos en ciertos lugares a donde no puede entrar hombre de otra secta. Limpios, pues, y purificados de esta manera, entran en su cenáculo, no de otra manera que si entrasen en un santo templo y sentados con orden y con silencio, póneseles a cada uno el pan delante, y el cocinero una escudilla con su potaje, y luego el sacerdote bendice la comida porque no es lícito comer bocado sin hacer primero oración a Dios. Después de haber comido hacen sus gracias, porque en el principio y en fin de la comida dan gracias y alabanzas a Dios, como que de él todo procede, y es el que les da mantenimiento; después,

dejando aquellos vestidos casi como sagrados, vuelven a sus ejercicios hasta la noche, y recogién-dose entonces en sus casas cenan, y junto con ellos los huéspedes también, si algunos hallaren. No suele haber aquí entre ellos, ni clamor ni gritos, ni ruido alguno; porque aún en el hablar guardan moderación grande, dando los unos lugar a los otros y el silencio que guardan parece a los que están fuera de allí una cosa muy secreta y muy venerable; la causa de esto es la gran templanza que guardan en el comer y beber, porque ninguno llega más de aquello que sabe serle necesario.

Pero aunque no hacen nada; en todo cuanto hacen, sin consentimiento del procurador o maestro de todos, todavía son libres en dos cosas y son estas: ayudar al que tiene de ellos necesidad y tener compasión de los afligidos, por que permitido es a cada uno socorrer a los que fueren dignos, según su voluntad, y dar a los pobres mantenimiento.

Solamente les está prohibido dar algo a sus parientes y deudos sin pedir licencia a sus maestros; saben moderar bien y templar su ira, desechar toda indignación, guardar su fe, obedecer a la paz, guardar y cumplir cuanto dicen, como si con juramento estuviesen obligados; son muy recatados en el jurar, por que piensan que es cosa de perjuros, por que tienen por mentiroso a aquel a quien no se puede dar crédito sin que llame a Dios por testigo. Hacen gran estudio de las escrituras de los antiguos, sacando de ellas principalmente aquello que conviene para sus almas y cuerpos, y por tanto, suelen saber la virtud de muchas hierbas, plantas y raíces y piedras, saben la fuerza y poder de todas, y esto escudriñan con gran diligencia.

A los que desean entrar en esta secta, no les reciben luego en sus reuniones pero danles un año entero de comer y beber con la misma orden que si con ellos estuviesen juntamente, dándoles también una túnica, una vestidura blanca u una azadilla. Después que con el tiempo han dado señal de su virtud y continencia, recíbenle a comer con ellos y participa de sus aguas y lavatorios, para recibir con ellos la castidad que debe guardar, pero no le juntan a comer con ellos, porque después que ha mostrado su continencia, experimentan sus costumbres por espacio de dos años más, y pareciendo digno, es recibido entonces en la compañía. Antes que comience a comer de las mismas comidas de ellos y después que con los hombres guardara toda justicia, y no

dañara de voluntad, ni de su agrado a alguno, ni aun que se lo manden; y que ha de aborrecer a todos los malos, y que trabajará con los que siguen la virtud de guardar la verdad con todos, y principalmente con los príncipes, porque sin voluntad de Dios, ninguno puede llegar a ser rey ni príncipe; y si aconteciere que él venga a ser presidente de todos, jura y promete que no ensoberbecerá, ni usará mal de su poder, para hacer afrenta a los suyos, pero que ni se vestirá de otra diferente manera que van todos, no más rico ni más pomposo, y que siempre amará la verdad, con propósito e intención de convencer a los mentirosos; también promete de guardar sus manos limpias de todo hurto, y su ánima pura y limpia de provechos injustos; y que no encubrirá a los que tienen por compañeros y que le siguen algún misterio; y que no publicará nada de ellos a la gente profana, aunque alguno le quiera forzar amenazándole con la muerte. Añade también que no ordenará reglas nuevas, ni cosa alguna más de aquellas que ellos han recibido. Huirán todo latrocinio y hurto; conservarán los libros de sus leyes, y honrarán los nombres de los Ángeles. Con estos juramentos prueban y experimentan a los que reciben en sus compañías, y fortalecenlos con ellos; a los que hallan en pecado, échanlos de la compañía; y el que es condenado muchas veces, le hacen morir de muerte miserable; los que están obligados a estos juramentos y ordenanzas no pueden recibir de alguno otro comer ni beber, pero si comer como las bestias las hierbas crudas, de tal manera que se les viene a adelgazar tanto sus miembros con el hambre, que vienen finalmente a morir; por lo cual, teniendo muchas veces compasión de muchos, los recibieron ya estando en lo último de su vida, creyendo y juzgando que bastaba la pena recibida por los delitos y pecados cometidos, pues los había llevado a la muerte.

Son muy diligentes en el juzgar y muy justos; entienden en los juicios que hacen, no menos de cien hombres juntos, y lo que determinan se guarda y observa muy firmemente; después de Dios tienen en gran hora a Moisés, fundador de sus leyes de tal manera, que si alguno habla mal contra él, es condenado a muerte. Obedecer a los viejos y a los demás que algo ordenen o mandan, tienen por cosa muy aprobada; si diez están juntos, no hay quien hable a pesar de los otros; guárdanse más particularmente y con mas diligencia que todos los otros judíos; y no sólo preparan un día antes, por no encender fuego, el día de fiesta, pero ni aún osan mudar un vaso de



una parte a otra, ni purgan sus vientres, aunque tengan necesidad de hacerlo. Los otros días cavan en tierra un pie de hondo con aquella azadilla que dijimos arriba que se da a los novicios, y por no hacer injuria al resplandor divino, hacen sus secretos allí cubiertos, y después vuelven a ponerle encima la tierra que sacaron antes y aún esto lo suelen hacer en lugares muy secretos, y siendo esta purgación natural, todavía tienen por cosa muy solemne limpiarse de esta manera.

Distínguense unos de otros, según el tiempo de la abstinencia que han tenido y guardado en cuatro órdenes, y los más nuevos son tenidos en menos que los que les preceden, tanto, que si tocan a alguno de ellos se lavan y limpian, no menos que si hubiesen tocado a algún extranjero. Viven mucho tiempo; de tal manera, hay muchos que llegan hasta cien años por comer siempre ordenados platos y muy sencillos; y según pienso, por la gran templanza que guardan. Menosprecian también las adversidades y vencen los tormentos con la constancia, paciencia y consejo, y morir con honra juzganlo por mejor que vivir.

La guerra que tuvieron éstos con los romanos mostró el gran ánimo que en todas las cosas tenían, porque aunque sus miembros eran despedazados por fuego y diversos tormentos, no pudieron hacer que hablasen algo contra el dolor de la ley ni que comiesen alguna cosa vedada, y aún no rogaron a los que les atormentaban, ni lloraron siendo atormentados, antes riendo en sus pasiones y penas grandes, y burlándose de los que se las mandaban dar, perdían la vida con alegría grande, muy constante y firmemente, teniendo por cierto que no la perdían, pues la habían de cobrar otra vez.

Tienen una opinión por muy verdadera que los cuerpos son corruptibles, y la materia de ellos no es perpetua, pero las almas quedan siempre inmortales, y siendo de un aire muy sutil, son puestas dentro de los cuerpos, como en cárceles, retiradas con placeres naturales; pero cuando son libradas de estos nudos y cárceles, libradas como de servidumbre muy grande y muy larga, luego reciben alegría y se levantan a lo alto; y las buenas, conformándose en esto con la sentencia de los griegos, viven a la otra parte del Océano, adonde tienen su gozo y su descanso, porque aquella región no está fatigada con calores, ni con aguas ni con fríos, ni con nieves,

pero muy fresca con el viento occidental que sale del Océano, y ventada muy suavemente, es muy deleitable. Las malas ánimas tienen otro lugar lejos de allí, muy tempestuoso y muy frío lleno de gemidos y dolores, adonde son atormentadas con pena sin fin. Parece a mí que con el mismo sentido los griegos han apartado a todos aquellos que llaman héroes y medio dioses en unas islas de bienaventurados, y a los malos les han dado un lugar allá en el centro de la Tierra, llamado infierno, adonde fuesen los impíos atormentados los sísifos, los tántalos, los ixiones y los tirios, teniendo por cierto, al principio, que las almas son inmortales, y aquello, por el cuidado que tienen de seguir la virtud y menospreciar los vicios; por que los buenos conservando esta vida se hacen mejores, por la esperanza que tienen los bienes eternos después de esta vida, y que los malos son detenidos, porque estando en la vida han estado como escondidos, serán después de la muerte atormentados eternamente. Esta, pues, es la filosofía de los esenios, la cual, cierto, tienen un halago, si una vez se comienza a gustar, muy inevitable.

Hay entre ellos algunos que dicen saber las cosas del porvenir, por sus libros sagrados y por muchas purificaciones y por los dichos de los profetas desde su primer tiempo; y muy pocas veces acontece que lo que ellos predicen, de lo que ha de suceder, no sea así como ellos señalan.

Hay también otro colegio de esenios, los cuales tienen el comer, costumbres y leyes semejantes a las dichas, pero difiere en la opinión del matrimonio; y dicen que la mayor parte de la vida del hombre es para la sucesión, y que los que aquello dicen la impiden, porque si todos fuesen de este parecer, luego el género humano faltaría. Pero todavía tienen ellos sus reuniones tan moderadas, que pasan tres años en experimentar a sus mujeres, y si en sus purgaciones les parecen idóneas y aptas para parir, tómanlas entonces y cásanse con ellas. Ninguno de ellos se llega a su mujer si está preñada, para demostrar que las bodas y ayuntamientos del marido y mujer no son por deleite, sino por el acrecentamiento y multiplicación de los hombres. Las mujeres cuando se lavan, tienen sus túnicas o camisas a la manera de los hombres. Y estas son las costumbres de esta secta".

Flavio Josefo.



CESAR VIDAL

## LOS ESENIOS

Junto a los fariseos y los saduceos existió una secta en la Judea de la época que, aunque desprovista de la importancia de estas dos, presenta rasgos de cierto interés para la historia del periodo y del cristianismo primitivo. Me estoy refiriendo a los esenios.

Dónde pudo originarse el nombre es algo sometido todavía a controversia. Para algunos, el mismo no es sino la forma griega de "jasya" (piadoso, santo) mientras que otros lo han relacionado con "asya" (sanador), lo que podría encajar con su identificación con los "Zerapeute" (sanadores), una comunidad de vida aislada a la que se refiere Filón (De vida contemplativa, 2 ss) como "adoradores" de Dios.

**Las referencias que tenemos a los esenios aparecen en una pluralidad de fuentes.**

Plinio nos da noticia de ellos en su Historia Natural 5, 73 (escrita entre el 73 y el 79 d. de C.), al hacer referencia al Mar Muerto. De ellos nos dice que "En el lado oeste (del Mar Muerto)... viven los esenios... Viven sin mujeres (porque han renunciado a toda vida sexual), viven sin dinero, y sin ninguna compañía salvo la de las palmeras".

El hecho de que Plinio parezca además situar en su pasaje Engadi al sur del enclave esenio ha llevado a algunos autores a identificar a éste con Jirbet Qumran, lo que tiene una enorme trascendencia.

**Filón de Alejandría** nos ha dejado dos relatos de los esenios. Uno de ellos, el más largo, se encuentra

en su obra "Todo hombre bueno es libre", y el otro, más breve, forma parte de su apología en favor de los judíos denominada Hypothetica.

En su relato más largo, Filón calcula el número de los esenios en unos cuatro mil, y los describe habitando en aldeas donde obtienen el sustento de la agricultura y dedican gran parte de su tiempo a cuestiones religiosas como la interpretación de las Escrituras. Su propiedad era comunitaria. Se abstendrían de los sacrificios de animales, de hacer juramentos, de realizar el servicio militar y de la actividad comercial. No poseían esclavos, se ocupaban de aquellos de sus miembros que ya no podían trabajar a causa de la edad o la enfermedad, y cultivaban todo género de virtudes.

En su noticia más breve, Filón añade que sólo admitían adultos en su comunidad, y que practicaban el celibato ya que las esposas y los hijos distraen la atención del hombre.

**Josefo** se refiere a los esenios en Guerra 2, 119 ss; Ant 18, 18 ss; y Ant 13, 171 ss. Su retrato de los esenios es más detallado que el de Filón y además se centra en testimonios que, al menos en parte, debieron ser de primera mano, ya que en su Vida 10 ss, nos habla de que conoció a los esenios cuando era joven.

Según Josefo, los esenios vivían esparcidos por todas las ciudades de Palestina (incluso en Jerusalén) y practicaban la hospitalidad entre ellos. Cabe la posibilidad de que, quizá, en las ciudades vivieran en algún tipo de fraternidad.

**Creían en la predestinación y en la inmortalidad del alma. Presentaban sus sacrificios en el Templo de Jerusalén pero de acuerdo a su propia normativa. Se dedicaban totalmente a la agricultura. Tenían todas las cosas en común. No se casaban (es interesante, no obstante, señalar que, según Josefo, existía también un grupo de esenios que sí permitían el matrimonio) ni tenían esclavos, y contaban con administradores que se ocupaban de controlar los productos del campo, así como con sacerdotes que supervisaban la preparación del pan y de otros alimentos.**

Cualquiera que deseara entrar en el colectivo, debía pasar por un periodo de prueba de tres años. Al final

del primero se admitía al novicio a la purificación ritual con agua, pero sólo al término del trienio podía tomar parte de la comida comunitaria, tras pronunciar un conjunto de juramentos solemnes relacionados con su nuevo estado.

La pena por infringir las normas del grupo era la excomunión que implicaba, en realidad, condenar a morir de hambre al penado por cuanto no podía comer alimentos no supervisados ni recibirlos de sus antiguos compañeros.

Josefo también nos relata lo que constituía la actividad cotidiana de este colectivo. Sus miembros se levantaban antes del amanecer y oraban en dirección a oriente (algo inusual en los judíos), sin poder pronunciar palabra antes de terminar las plegarias. Después, salvo los sábados, marchaban a trabajar hasta el mediodía aproximadamente. Entonces se reunían en el centro comunitario, se bañaban y entraban en el refectorio vestidos con sus hábitos de lino. La comida era precedida y concluida por una acción de gracias pronunciada por un sacerdote y el comportamiento de los asistentes (sólo los miembros de pleno derecho) estaba presidido la sobriedad. La secta contaba con cuatro rangos diferentes y sólo se podía hablar conforme a las normas relativas a los mismos. Tras la comida, los esenios abandonaban sus hábitos blancos, volvían a vestirse con sus ropas de trabajo y continuaban en sus labores hasta la tarde. Después se reunían para otra comida en la que sí podían estar presentes los visitantes y los extraños.

No usaban el aceite por considerarlo impuro (¿quizá porque lo consideraban un artículo de lujo?), evitaban los juramentos (salvo los pronunciados en su iniciación), y tenían fama de interpretar a los profetas, hacer predicciones acertadas y conocer las propiedades médicas de diversos productos.

**Hipólito** se refiere también a los esenios en el noveno libro de su obra Refutación de todas las herejías, escrita en los primeros años del s. III. Este autor coincide con Josefo en buen número de datos pero parece haber contado con una fuente independiente de información que le permite corregir y suplementar al autor judío. **Según Hipólito, los esenios se habían dividido a lo largo de su historia en cuatro partidos diferentes, uno de los cuales era el de los zelotes o sicarios.** Como veremos en el próximo

apartado, esta afirmación resulta discutible pero no puede negarse el que algunos esenios optaran por una postura tan opuesta a los no judíos que algunos los confundieran con los zelotes. Por otro lado, sabemos que hubo un rebelde judío en la guerra contra Roma llamado Juan, cuyo origen era zelote (Refutación 9, 21).

Los zelotes no utilizaban monedas con la efigie del emperador o de ningún otro hombre, porque consideraban que el mismo acto de ver una cosa semejante era una forma de idolatría. Sabemos por el Talmud de Jerusalén (Abodah Zarah 3, 1) que Nahum de Tiberiades, que no era zelote sino fariseo, jamás miró en su vida la imagen de una moneda, pero en la literatura rabínica tal caso es excepcional, mientras que entre los esenios parece haber sido la regla.

**Resulta también interesante señalar que Hipólito afirma que los esenios creían en la resurrección además de en la inmortalidad del alma** (Josefo no nos ha transmitido el primer dato).

La existencia de los esenios como colectivo no parece que pueda situarse más atrás de mediados del s. II a. de C. **No hay referencias a los mismos en el Nuevo Testamento y no parece que tuvieran el más mínimo contacto con Jesús. De haber sido así, como aconteció con los fariseos, las relaciones no hubieran sido cordiales dada la enorme diferencia de perspectivas existentes entre ambos. Jesús no sólo distó de ser un asceta (de hecho, se le acusó de glotón y borracho) sino que además no parece haber tenido el más mínimo interés por recluirse en una comunidad concreta o conceder importancia al sacerdocio.**

Cuestión muy debatida en las últimas décadas es la de si puede identificarse a la comunidad de Qumrán con los esenios. Analizaremos ese aspecto, pero antes tenemos que ocuparnos de otro colectivo de enorme trascendencia en los años inmediatamente anteriores a la destrucción del Templo de Jerusalén en el 70 d. de C. Me estoy refiriendo a los zelotes, que estudiaremos en el próximo artículo de esta serie sobre "El contexto religioso de los Evangelios", ya en enero del nuevo año 2007.

# SOL EN LA TIERRA

